

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



La asistencia alimentaria mundial en 2018

Prevención de las crisis alimentarias
Resumen

mayo 2018

Este comerciante de Umerkot, en el Pakistán, participa en el programa de transferencias de base monetaria del Programa Mundial de Alimentos en el que se utiliza la tecnología blockchain.

WFP/Alexandra Alden



El hambre, las crisis alimentarias y la asistencia alimentaria

El hambre crónica va en aumento y las crisis alimentarias se propagan e intensifican. El documento titulado "Asistencia alimentaria mundial en 2018: Prevención de las crisis alimentarias" se centra en estas crisis y aborda las causas de su aparición, los factores que determinan su escala y la manera de prevenirlas.

Según los conocimientos actuales, las crisis alimentarias obedecen a una combinación de episodios de duración breve, como conflictos y desastres naturales, y otros factores que influyen a largo plazo en la pobreza y la inseguridad alimentaria; de ahí que la prevención de estas crisis exija

intervenciones a corto plazo e inversiones a largo plazo. Sin embargo, queda por esclarecer exactamente qué intervenciones e inversiones deben recibir prioridad en los distintos contextos y por qué.

Con el presente informe se procura subsanar este vacío de conocimiento mediante un análisis innovador de las relaciones entre los gastos en asistencia alimentaria efectuados por el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y otros factores diversos. La asistencia alimentaria ocupa un lugar singular en la intersección de la acción humanitaria a corto plazo y la reducción del hambre a largo plazo. Así pues, el gasto que se destina a este tipo de asistencia ofrece una perspectiva nítida desde la que examinar los factores que producen brotes de crisis alimentarias determinan su gravedad y los que contribuyen a evitarlas. Este informe parte del supuesto de que gracias a una mayor comprensión de los factores que determinan la asistencia alimentaria podrán entenderse mejor las causas de las crisis alimentarias, lo cual debería, a su vez, ampliar el margen de acción para prevenirlas.



Análisis de los brotes y de su escala

Se analiza en dos fases una base de datos que abarca un total de 152 países de 2009 a 2015. En la primera fase se examina la probabilidad de que surja una crisis alimentaria en los 152 países en cuestión; la presencia de asistencia alimentaria del Programa Mundial de Alimentos se considera un indicador

de crisis alimentaria. Con ello se pretende determinar los factores que influyen en la probabilidad de que un país necesite asistencia alimentaria del Programa, lo cual permite a su vez comprender mejor las causas de los brotes de las crisis alimentarias. La segunda fase se centra en la escala de las crisis alimentarias. Solo tienen cabida los 77 países que reciben asistencia alimentaria del Programa Mundial de Alimentos y el objetivo consiste en determinar los factores que influyen en el nivel de gasto en asistencia alimentaria y, con ello, demostrar lo que determina la escala de las crisis alimentarias subyacentes.

Elaboración de modelos de las causas y factores determinantes

Según la estrategia de elaboración de modelos empíricos, tanto los brotes como la escala de las crisis alimentarias tienen su origen en tres problemas inherentes a los sistemas alimentarios: i) el problema del “año malo” o de la “temporada de carestía”; ii) el problema del “último kilómetro”, y iii) el problema del “año bueno”. Influyen en estos dos elementos también desafíos intersectoriales relacionados con las condiciones y los resultados que inciden en la evolución general de una economía nacional. Se argumenta que, cuando estos problemas sistémicos y desafíos intersectoriales no se tienen en la debida cuenta, se desatan crisis alimentarias que posteriormente van agravándose. Por otro lado, cuando se abordan de forma eficaz, las crisis alimentarias pueden prevenirse o circunscribirse.

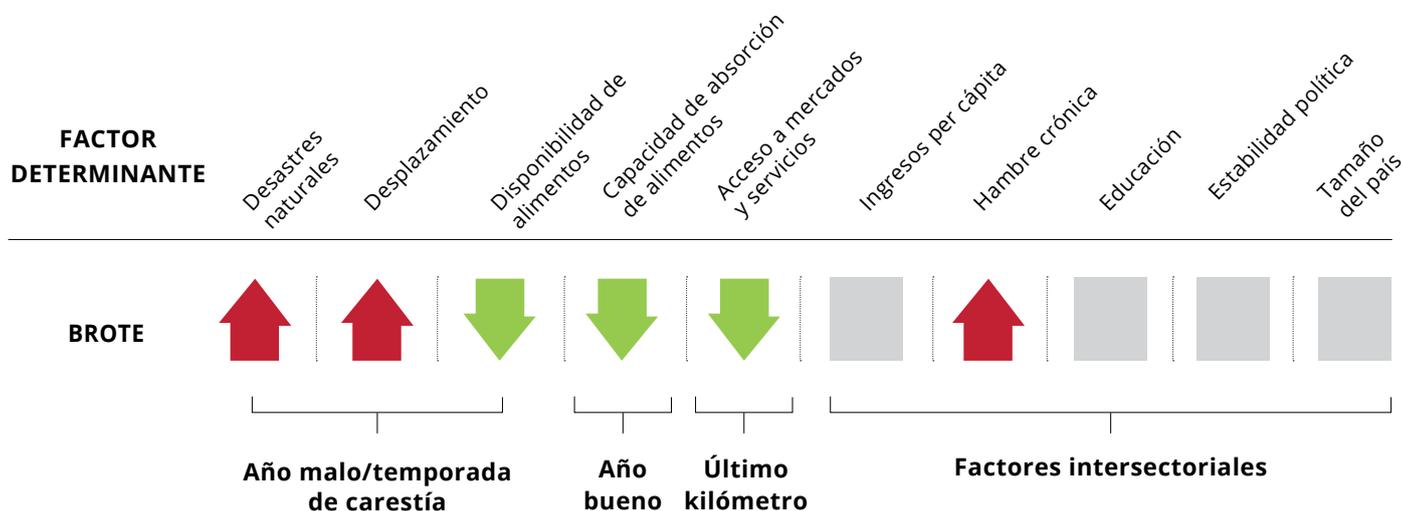
Los datos relativos a las variables que reflejan con precisión los problemas sistémicos y los desafíos intersectoriales son

incompletos (precios de los alimentos), poco fiables (empleo) o bien erráticos (igualdad de ingresos), o simplemente no existen en muchos países (desigualdad de género). Sin embargo, varias bases de datos presentan 10 mediciones que resultan muy pertinentes. Tres de ellas (desastres naturales, poblaciones desplazadas y disponibilidad de alimentos) guardan relación con el problema de los años malos o las temporadas de carestía. Una (el acceso a los mercados y servicios) tiene que ver con el problema del último kilómetro y otra (la capacidad de absorción de alimentos) está vinculada con el problema de los años buenos. Las otras cinco mediciones tienen carácter intersectorial: ingresos per cápita, hambre crónica, educación, estabilidad política y el tamaño del país.

Constataciones

Causas de los brotes

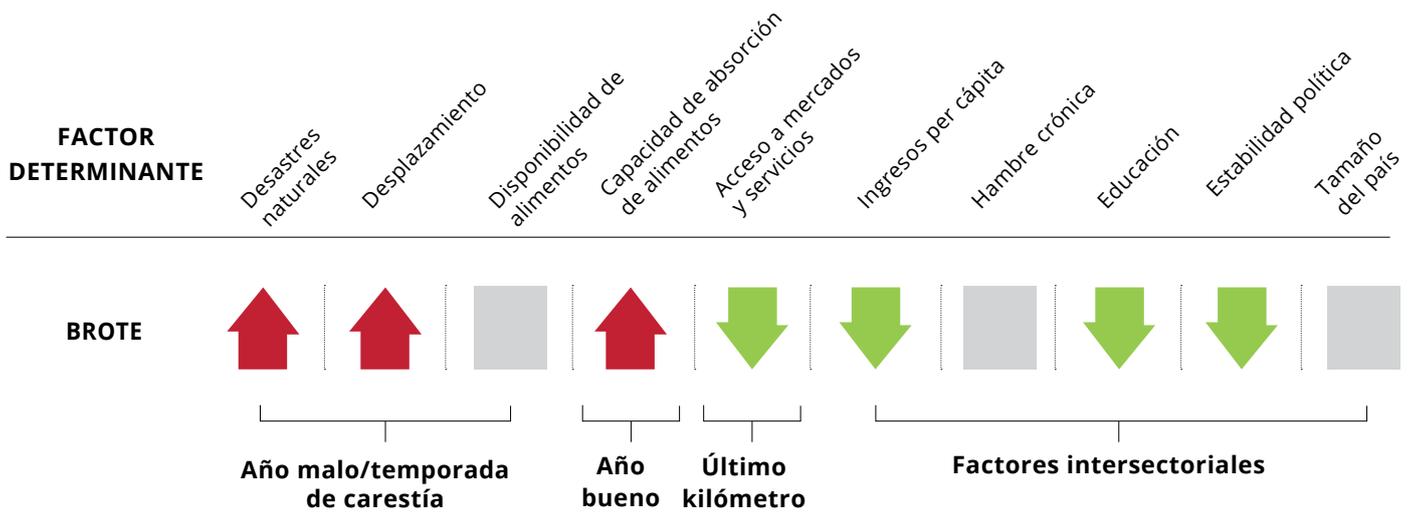
La probabilidad de que brote una crisis alimentaria aumenta en función de la proporción de la población afectada por desastres naturales, desplazamientos o hambre crónica. La probabilidad de brote disminuye cuando se dispone de más alimentos y hay una mejor capacidad de absorción de alimentos y un mayor acceso a los mercados y servicios.



Factores determinantes de la escala de una crisis

La escala de una crisis alimentaria aumenta en función de la proporción de la población afectada por desastres naturales,

desplazamientos o una menor capacidad de absorción de alimentos. Cuanto mayores son los ingresos, el nivel de educación y la estabilidad política, menor es la escala de la crisis alimentaria. El tamaño del país no influye en el brote o la escala de una crisis alimentaria.



Estimación del impacto y posibles economías

La inestabilidad política, el desplazamiento, la educación deficiente y la escasez de infraestructura se perfilan como determinantes especialmente destacados del gasto en

asistencia alimentaria y, en consecuencia, de las crisis alimentarias a las que obedece este gasto. Proporcionalmente, los desastres naturales y la congestión de los sistemas alimentarios conllevan aumentos marcados del gasto en asistencia alimentaria, mientras que el bajo nivel de ingresos también eleva dicho gasto, pero en menor medida.

FACTORES QUE INTENSIFICAN LAS CRISIS

Aumento del 1 % en la proporción de la población que está **desarraigada** **16%** **841 millones de dólares**

Aumento del 1 % en la proporción de la población **afectada por desastres naturales** **2%** **115 millones de dólares**

Aumento de un punto en la tasa de crecimiento de la **capacidad de absorción de alimentos** **1.7%** **89 millones de dólares**

FACTORES QUE MITIGAN LAS CRISIS

Aumento de un punto en el **índice de estabilidad política** **55%** **2,94 millones de dólares**

Un año más de **educación** **12%** **652 millones de dólares**

Un kilómetro más de **carreteras** por cada 1.000 personas **8%** **435 millones de dólares**

Aumento del 1 % en los **ingresos per cápita** **0.5%** **27 millones de dólares**

Se constata que con una mejor gestión a corto plazo de las perturbaciones naturales y antropógenas y una mayor inversión a largo plazo en los fundamentos sociales y económicos de los países, el agasto mundial del Programa Mundial de Alimentos en asistencia alimentaria en 2016 habría disminuido en 5.100 millones de dólares. Esta cifra habría

equivalido a casi un 96 % de los 5.300 millones de dólares que el Programa Mundial de Alimentos gastó efectivamente ese año. Tales economías habrían supuesto un promedio de 56,7 millones de dólares por país, con un nivel máximo de 562 millones de dólares correspondiente a Sudán del Sur y un nivel mínimo, de 63.400 dólares, correspondiente al Togo.

No puede insistirse lo suficiente en la importancia de la estabilidad política y la paz. Una mejora de un solo punto en el Índice de estabilidad política y ausencia de conflicto armado del Banco Mundial podría reducir a la mitad la escala de las crisis alimentarias. Tomando como base los gastos de 2016, si el Yemen registrara una mejora de un punto en el índice del Banco Mundial, el gasto anual en asistencia alimentaria disminuiría en 205 millones de dólares. En la República Árabe Siria, una disminución de un punto en el índice permitiría al Programa Mundial de Alimentos ahorrar 300 millones de dólares. De manera análoga, el Programa Mundial de Alimentos ahorraría en Somalia 85 millones de dólares.

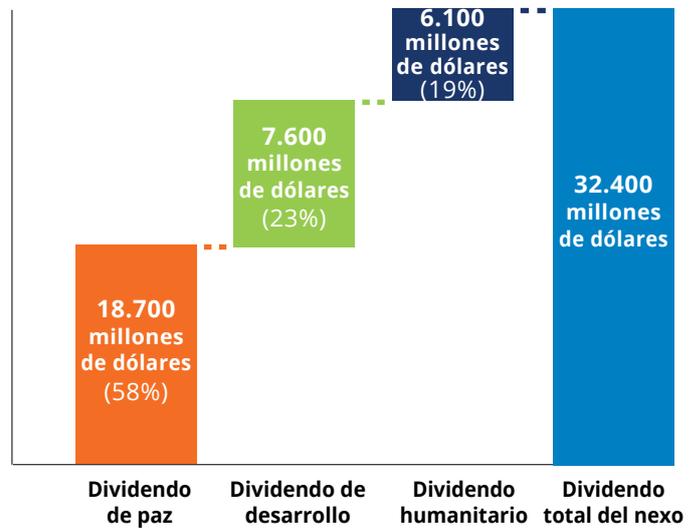
Aunque el análisis es de ámbito nacional, la exposición a los factores de riesgo detectados parece variar en función de la región y del grupo de ingresos. De 2013 a 2015 la región de África Oriental y Central fue la más afectada, seguida por África Occidental, África Meridional, Oriente Medio y África del Norte, Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe. Los países de bajos ingresos se vieron más afectados que los países de ingresos medianos bajos, que a su vez se vieron más afectados que los países de ingresos medianos altos y los países de ingresos altos. Las posibles economías presentan pautas semejantes en función de las regiones y los grupos de ingresos.

Dividendos del nexo entre acción humanitaria, desarrollo y paz

Los factores de riesgo importantes detectados pueden agruparse en función de las tres dimensiones interdependientes de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. Las constataciones permiten calcular los dividendos de este nexo en relación con la asistencia alimentaria. Si los factores de riesgo detectados hubieran sido objeto de la debida atención entre 2009 y 2016, el dividendo total estimado del nexo relacionado con la asistencia alimentaria habría ascendido a 32.400 millones de dólares.

Esta cifra representa un dividendo medio de 4.040 millones de dólares al año, que supondría para cada país una ganancia de 49,7 millones de dólares. Corresponde al dividendo de paz el grueso de la cifra total (2.330 millones de dólares al año). Ello refleja el impacto subyacente de la inestabilidad política en las crisis alimentarias. Los dividendos de las actividades de desarrollo y asistencia humanitaria son menores, pero también apreciables. El dividendo de desarrollo podría suponer 953 millones de dólares al año, mientras que el dividendo humanitario podría ascender a 759 millones de dólares al año.

DIVIDENDOS RELACIONADOS CON LA ASISTENCIA ALIMENTARIA: 2009-2016



Actividades e inversiones prioritarias

Existen semejanzas y diferencias en las prioridades para prevenir y contener los brotes de crisis alimentarias. Cada componente del programa de prevención exige intervenciones e inversiones a corto y largo plazo para mitigar los efectos de los factores de riesgo detectados.

Las prioridades tienen que ver con cada país en concreto, pero se observan pautas regionales. En varias regiones son importantes las medidas encaminadas a mejorar la estabilidad política, el acceso a los mercados y servicios, los ingresos y la educación. La mitigación de los riesgos derivados de las poblaciones desarraigadas ocupa un lugar prominente en Oriente Medio y África del Norte y en África Oriental y Central, donde situaciones de emergencia complejas absorben la mayor parte de la asistencia alimentaria. Las medidas para hacer frente al hambre crónica son especialmente importantes en África Meridional, mientras que en África Occidental tienen especial importancia las inversiones orientadas a aumentar la disponibilidad de alimentos. La gestión eficaz de los desastres naturales y las intervenciones consiguientes tienen especial relevancia en Asia y el Pacífico y en América Latina y el Caribe.

Las prioridades también varían de un grupo de ingresos a otro. Cuanto más alto es el nivel de ingresos de un país, más importantes son las iniciativas dirigidas a promover la estabilidad política y gestionar las perturbaciones naturales y antropógenas. Cuanto más bajo, más decisivas resultan las medidas encaminadas a abordar los factores estructurales e institucionales subyacentes, como el acceso a los mercados y servicios, el hambre crónica y la educación, que exacerban la vulnerabilidad en las comunidades y los hogares.

Conclusiones

El informe “Asistencia alimentaria mundial en 2018” ofrece un análisis de la asistencia alimentaria que demuestra de forma innovadora y confirma que las crisis alimentarias tienen causas

y factores determinantes a corto y largo plazo. Un argumento esencial es que la asistencia alimentaria internacional es señal de la existencia de crisis alimentarias. El análisis demuestra que estas crisis tienen que ver con múltiples deficiencias en el funcionamiento de los sectores alimentarios, las economías y los sistemas políticos y sociales a nivel nacional. Demuestra asimismo que la asistencia alimentaria internacional pone de manifiesto el nexo entre acción humanitaria, desarrollo y paz plantear dificultades y oportunidades. Cuanto mayor es el nivel de asistencia alimentaria internacional, mayores son estas dificultades y oportunidades. En consecuencia, las actividades e inversiones prioritarias concebidas para evitar las crisis alimentarias pueden interpretarse lógicamente como prioridades que permitirán generar y aprovechar importantes dividendos de este nexo.



En Umerkot, en el Pakistán, muchas familias pueden dar de comer a sus hijos gracias a la tecnología blockchain (“cadena de bloques”), que aumenta la seguridad y eficiencia de las transferencias de base monetaria.

WFP/Farman Ali

Programa Mundial de Alimentos

Via Cesare Giulio Viola 68/70,
00148 Rome, Italy
T +39 06 65131 wfp.org
wfpinfo@wfp.org

Una madre da de comer a sus
hijos en el centro de distribución
de la wereda de Gode en Dolo Baad,
en la región de Somali (Etiopía).

WFP/Michael Tewelde